



III LEGISLATURA

CIUDAD DE MÉXICO



III LEGISLATURA

DIARIO DE LOS DEBATES

Primer Periodo Ordinario del Primer Año de Ejercicio

Sesión Solemne

Ciudad de México, a 19 de septiembre de
2024
Año 1, Núm. Única

Presidenta
C. Diputada Martha Soledad Ávila Ventura

**“Commemoración de los Sismos del 19 de septiembre de los años 1985 y
2017.”**

Índice

Asistencia.	Pág. 01
Orden del día.	Pág. 03
Bienvenida a las y los invitados especiales.	Pág. 03
Honores a la bandera.	Pág. 03

Himno Nacional.

Pág. 03

Posicionamientos

Posicionamiento de cada Grupo y Asociaciones Parlamentarias representadas en el Congreso de la Ciudad de México, II Legislatura.

Pág. 03

Simulacro.

Pág. 11

Acta

Acta de la Sesión Solemne del día jueves 19 de septiembre de 2024.

Pág. 14

Citatorio

Citatorio a la Sesión Solemne (comparecencia) que tendrá lugar el día lunes 23 de septiembre de 2024 a las 09:00 horas.

Pág. 14

(10:08 Horas)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Buenos días.

Se instruye a la Secretaría dar cuenta del número de diputadas y diputados que han registrado su asistencia en el Sistema Electrónico, a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

EL C. SECRETARIO DIPUTADO FERNANDO ZÁRATE SALGADO.- Muy buenos días, Presidenta. Con mucho gusto. Ciérrase el Sistema Electrónico de Pase de Lista.

Fecha y Hora 19-09-2024 10:08:00

Asistentes: 35

Nombre Grupo Parlamentario Asistencia

ÁLVAREZ CAMACHO DANIELA GICELA PAN --

ÁLVAREZ SOTO LAURA ALEJANDRA PAN Normal

ARIAS CONTRERAS NORA DEL CARMEN BÁRBARA PRD --

ATAYDE RUBIOLO ANDRÉS PAN --

ÁVILA VENTURA MARTHA SOLEDAD MORENA Normal

AYALA ZÚÑIGA YURIRI MORENA Normal

BARRAGÁN SÁNCHEZ DIANA PT --

BATRES GUADARRAMA VALENTINA MORENA --

BRAVO ESPINOSA XÓCHITL MORENA Normal

BUENDÍA GARCÍA ANA LUISA MORENA Normal

CARBAJAL GONZÁLEZ ALEJANDRO APPT --

CHÁVEZ GARCÍA LUIS ALBERTO MORENA --

CHÁVEZ SEMERENA FEDERICO PAN Normal

CRUZ FLORES MIRIAM VALERIA MORENA --

ESPINOSA DE LOS MONTEROS GARCÍA ADRIANA MORENA --

ESTRADA BARBA ELVIA GUADALUPE PVEM Normal

GARCÍA GONZÁLEZ PAULO EMILIO MORENA --

GARCÍA LORIA OMAR ALEJANDRO PRI Normal

GARCÍA ORTEGA YOLANDA PVEM Normal

GARRIDO LÓPEZ DIEGO ORLANDO PAN --

GARZA DE LOS SANTOS OLIVIA PAN Normal

GÓMEZ OTEGUI LEONOR MORENA Normal

GUERRERO MAYA JANNETE ELIZABETH PT Normal

GUIJOSA HERNÁNDEZ CÉSAR EMILIO MORENA --

GUILLÉN ORTIZ FRIDA JIMENA PAN --

HACES LAGO PEDRO ENRIQUE MORENA --

HARO JIMÉNEZ LETICIA APMCFI Normal

JUÁREZ LÓPEZ JUANA MARÍA MORENA Normal

LARIOS PÉREZ TANIA NANETTE PRI --

LEDESMA ALPIZAR LUISA FERNANDA MC --

LOBO RODRIGUEZ VÍCTOR HUGO MORENA Normal

LÓPEZ MARTÍNEZ YOLANDA ALICIA PVEM Normal

MACEDO ESCARTÍN MIGUEL ANGEL MORENA Normal

MARTÍNEZ URINCHO ALBERTO MORENA --

MATEOS HERNÁNDEZ ELIZABETH MORENA --

MONTES DE OCA DEL OLMO CLAUDIA PAN --

MORALES RAMOS MARÍA DEL ROSARIO APPT Normal

MORENO RIVERA ISRAEL PVEM --

PERALTA LEÓN REBECA PVEM Normal

PÉREZ CORDOVA PAULA ALEJANDRA MORENA Normal

PÉREZ ROMERO CLAUDIA SUSANA PAN Normal

RANGEL LORENZANA AMÉRICA ALEJANDRA PAN --

ROMO DE VIVAR GUERRA VÍCTOR HUGO MORENA --

ROSALES MEDINA ERIKA LIZETH APPT Normal

RUBIO GUALITO JUAN ESTUARDO PVEM Normal

RUBIO TORRES RICARDO PAN --

RUÍZ AGUILAR BRENDA FABIOLA MORENA Normal

SALDAÑA CHAIREZ MIRIAM PT Normal

SALGADO VIRAMONTES LIZZETTE PAN Normal

SÁNCHEZ BARRIOS ESTHER SILVIA APMCFI Normal

SÁNCHEZ CHÁVEZ ILIANA IVON PVEM Normal

SÁNCHEZ FLORES MARIO ENRIQUE PAN Normal

SÁNCHEZ MIRANDA ANDRÉS PAN --

SESMA SUÁREZ JESÚS PVEM Normal

TALAYERO PARIENTE MANUEL PVEM Normal

TORRES GONZÁLEZ ROYFID MC --

TORRES GUERRERO RAÚL DE JESÚS PAN --

TREJO PÉREZ PABLO PRD Normal

URRIZA ARELLANO PATRICIA MC Normal

VADILLO OBREGÓN CECILIA MORENA --

VANEGAS ARENAS ALBERTO MORENA --

VANEGAS TAPIA JUDITH MORENA --

VARELA LÓPEZ VÍCTOR GABRIEL PVEM Normal

VILLANUEVA ALBARRÁN GERARDO APPT --

VILLARREAL CANTÚ ERNESTO PT --

ZÁRATE SALGADO FERNANDO MORENA Normal

¿Alguna diputada o algún diputado que falte de pasar asistencia?

Diputada América Rangel: presente.

Diputada Frida Guillén: presente.

Diputado Andrés Sánchez: presente.

EL C. SECRETARIO.- ¿Alguna o algún diputado que falte de pasar asistencia?

Diputado Ernesto Villarreal: presente.

Diputada Olivia Garza: presente.

Ciérrese el Sistema Electrónico de Pase de Lista.

Ahora ciérrese el sistema de viva voz de pase de lista.

**Diputada Presidenta, hay una asistencia de 38 diputados. Hay quórum.*

***Diputada Presidenta, hay una asistencia de 39 diputados. Hay quórum.*

**Dice*

***Debe decir*

LA C. PRESIDENTA.- Se abre la sesión solemne.

Esta Presidencia hace del conocimiento al pleno de este honorable Congreso de la Ciudad de México que la presente convocatoria a esta Sesión Solemne en Conmemoración de los Sismos del 19 de Septiembre de los años 1985 y 2017, es de conformidad con el Acuerdo AC/CCDMX/III/JUCOPO/1A/003/2024 de la Junta de Coordinación Política por el que se establece el calendario legislativo correspondiente al Primer Periodo de Sesiones Ordinarias y Solemnes del Primer Año de Ejercicio del Congreso de la Ciudad de México III Legislatura.

Sírvase la Secretaría dar lectura del orden del día.

EL C. SECRETARIO.- En cumplimiento a las instrucciones emitidas por la Presidencia, se lee el orden del día.

19 de septiembre de 2024. Sesión Solemne en Conmemoración de los Sismos del 19 de Septiembre de los Años 1985 y 2017.

1.- Lista de asistencia.

2.- Lectura del orden del día.

3.- Bienvenida a las y a los invitados especiales.

4.- Honores a la Bandera.

5.- Posicionamiento, hasta por 5 minutos, de cada grupo y asociación parlamentaria en el orden siguiente:

I. Asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista Incluyente.

II. Asociación parlamentaria Progresista de la Transformación.

III. Grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

IV. Grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

V. Grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano.

VI. Grupo parlamentario del Partido del Trabajo.

VII. Grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

VIII. Grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

IX. Grupo parlamentario de MORENA.

6.- Cierre de la sesión.

Cumplida su instrucción, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, Secretario.

Esta Presidencia, a nombre propio y del Congreso de la Ciudad de México III Legislatura, agradece la presencia de la Orquesta Sinfónica de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, a la Banda de Guerra y Escolta de la Policía Auxiliar de la Secretaría de Seguridad Ciudadana.

Se solicita a todas y a todos los presentes ponerse de pie, con la finalidad de rendir Honores a la Bandera y entonar el Himno Nacional.

(Honores a la Bandera Nacional)

(Himno Nacional)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, pueden tomar asiento.

A continuación harán uso de la palabra hasta por 5 minutos para emitir un posicionamiento, las siguientes diputadas y diputados:

Diputada Leticia Haro Jiménez, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

Diputada Erika Lizeth Rosales Medina, integrante de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación.

Diputado Pablo Trejo Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

Diputado Omar Alejandro García Loria, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

Diputada Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano.

Diputada Jannete Elizabeth Guerrero Maya, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo.

Diputada Elvia Guadalupe Estrada Barba, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

Diputada Lizzette Salgado Viramontes, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

Diputada Brenda Fabiola Ruiz Aguilar, integrante del grupo parlamentario de MORENA.

Quisiera decirles a todas las diputadas y los diputados y los presentes que nos acatemos al tiempo que tienen estipulado porque a las 11:00 de la mañana inicia el simulacro del 19 de septiembre.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Leticia Haro Jiménez, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA LETICIA HARO JIMÉNEZ.-
Muchas gracias, diputada Presidenta.

Saludo a mis compañeros y compañeras diputadas y a los trabajadores del Congreso y en especial a la ciudadanía que da seguimiento a esta sesión solemne. Es un honor para mí dirigirme a todas y todos ustedes a nombre de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

Nos reunimos en este Recinto para rendir un respetuoso homenaje a las víctimas que perdieron la vida en 2 eventos catastróficos de la historia de nuestra capital. Dos sismos, uno en 1985 y otro en el 2017 que nos recuerda nuevamente la fragilidad humana ante los embates de la naturaleza, son 2 fechas trágicas que sacudieron a nuestra ciudad, pero también a la conciencia solidaria de miles y miles de capitalinas y capitalinos.

Es perfectamente comprensible que hoy en día reaccionemos con temor ante cualquier movimiento de la tierra y también ante el sonido de la alerta sísmica, de manera inmediata viene a nuestra mente el triste recuerdo de edificios dañados y la angustia de la gente, de nuestros familiares y amigos, pero si algo nos enseñaron estos 2 terribles acontecimientos fue la reacción solidaria y la capacidad de movilización para ayudar a nuestros semejantes.

El 19 de septiembre nos recuerda el sentido fraterno y comunitario de la sociedad capitalina y el gran potencial de organización social como en 1985 cuando principalmente las y los jóvenes salieron a las calles para llevar piedra por piedra, rescatar personas y activar el reclamo social para organización políticamente.

En septiembre de 1985 se gestó un gran despertar ciudadano que reclamó la indolencia del gobierno, que reclamó vivienda, que reclamó sus derechos y contribuyó en su conjunto a la democratización del país.

La población capitalina demostró su empatía y su coraje para ayudar al prójimo y reforzar los lazos de colectividad.

Las autoridades entonces rebasadas e incompetentes fueron ampliamente superadas por la fortaleza de la sociedad organizada.

Frente a las pérdidas humanas y materiales surgió la esperanza de un pueblo que demandaría la transformación fundada de la vida pública en la ciudad y el país.

Esta estrategia social se reflejó en los vientos del cambio, el gobierno autoritario se fracturó y en 1988 cometió un gigantesco fraude electoral, la ciudad empujó importantes reformas para democratización y nos convertimos en el corazón latente de las grandes luchas para derrotar al antiguo régimen corrupto.

Nuestra querida ciudad demostró su espíritu de unidad y su vitalidad para sobreponerse ante cualquier adversidad. Actualmente estamos más preparados en Protección Civil y para impedir que acontecimientos de este tipo se conviertan en una tragedia mayor y de esta manera evitar en la medida de lo posible la pérdida de vidas humanas.

Ahora tenemos protocolos más eficaces para implementar de manera inmediata las acciones necesarias para proteger y auxiliar a la población.

Por todo ello debemos honrar y reconocer con respeto a la juventud entusiasta que apoyó a los cuerpos de bomberos, a los grupos de rescatistas y a todas aquellas personas que arriesgaron su integridad física para ayudar a la población afectada por los sismos.

Desde 2018, con el inicio de la cuarta transformación en el Gobierno de la Ciudad de México, encabezado por la doctora Claudia Sheinbaum, se avanzó sustancialmente en materia de protección civil, en lo que se refiere a sismos, se fortaleció el sistema de alerta sísmica que previene a la población antes de un movimiento telúrico, permitiendo contar con decenas de segundos para resguardar su vida.

Asimismo, se establecieron importantes medidas de actuación, como el protocolo del plan de emergencia sísmica de la Ciudad de México. Es un componente fundamental que las autoridades y las ciudadanías se encuentren preparadas ante una emergencia de este tipo.

Hoy estamos realizando un simulacro nacional y convocamos a la sociedad en su conjunto para que sigamos participando y así podamos prevenir y aminorar los efectos negativos de este tipo de acontecimientos.

Compañeras y compañeros diputados, público en general, mantengamos viva la memoria de quienes han sufrido en carne propia estas catástrofes, de quienes han perdido familiares y amigos, pero también de quienes han sabido encauzar estas dolorosas tragedias para luchar por una mejor ciudad y con un mejor país.

Gracias por enseñarnos a los demás que a partir de hechos como estos, podemos exigir con mayor energía nuestros derechos y libertades, vivir en una sociedad más generosa y segura.

Es cuánto, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Erika Lizeth Rosales Medina, integrante de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación.

Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA ERIKA LIZETH ROSALES MEDINA.- Con su venia, diputada Presidenta.

Buen día tengan todas y todos los presentes; diputadas, diputados y todas las personas que nos acompañan a través de redes sociales, plataformas oficiales y canal del Congreso.

Un día como hoy, hace 39 años, a las 07:19 de la mañana, cambió la vida de muchos mexicanos y mexicanas. Más de 10 mil personas perdieron la vida, muchos otros se quedaron sin su lugar de trabajo, muchos más perdieron a sus familias, así fue el amanecer de una ciudad parcialmente destruida.

El terremoto de 1985 ha sido una de las catástrofes naturales más duras que ha sufrido México, no solo por las pérdidas humanas, si no también por el completo abandono de las autoridades que en ese momento estaban al frente del gobierno de nuestro país.

El gobierno fue totalmente rebasado por la sociedad civil, no estaba preparado para hacer frente a una catástrofe de estas proporciones y no pudo hacer frente a las necesidades de nuestros afectados y prefirieron dejar a las familias desamparadas. Basta recordar que apenas hace un par de años seguían entregando viviendas a los damnificados que perdieron su patrimonio hace más de 30 años.

En 2017, el mismo día del mismo mes, se repite la terrible historia, apenas terminaba el simulacro de conmemoración

de lo ocurrido en 1985, cuando un nuevo terremoto sacudió la vida de miles de mexicanos. En esta ocasión, nuevamente la Ciudad de México fue terriblemente afectada y de la misma manera mi pueblo, la alcaldía de Xochimilco, en donde vecinos, amigos y mi propia familia perdieron su patrimonio.

Casas, edificios, monumentos históricos caídos, avenidas partidas a la mitad, redes hidráulicas destruidas y vidas perdidas era nuevamente el panorama desolador que encontrábamos al salir a las calles.

La tragedia no paró ahí, sino que al paso de los días y los meses, las personas perdían sus empleos por no poder transitar con normalidad por las avenidas principales, los jóvenes no podían llegar a la escuela, las ambulancias no podían llegar a los hospitales y las personas peleaban por la escasez de víveres y de agua.

La columna vertebral de la movilidad en la carretera Xochimilco-Tulyehualco fue la más afectada. Horas completas perdidas para poder salir y transitar por ellas.

Fue ahí donde el gobierno que encabezaba la Ciudad de México nos mostró su peor rostro, al ser una de las primeras delegaciones gobernadas por MORENA, nos mantuvieron incomunicados en las vías terrestres durante más de un año, simularon tratar de resolver, pero no hicieron absolutamente nada.

Quiero hacer énfasis en un aspecto que el sismo de 2017, a diferencia del de 1985, dejó al descubierto: la falta de protocolos de actuación ante una crisis de esas magnitudes para salvaguardar el patrimonio cultural de nuestro país. Cientos de monumentos históricos quedaron destruidos, muchos otros afectados, y quiero poner acento que es nuestra responsabilidad mejorar y crear leyes que consideren la experiencia destructiva de los sismos para poder proteger nuestro patrimonio cultural.

Este terremoto me tocó vivirlo en carne propia, pude ver la solidaridad que caracteriza a los mexicanos, los vimos sacar a sobrevivientes debajo de los escombros, los vimos llevar víveres a los más necesitados y también vimos la humanidad de nuestros vecinos dando un techo a quienes habían perdido su casa propia. Comprobamos nuevamente que nuestra comunidad es de una calidad humana excepcional inquebrantable, solidaria y sensible al sufrimiento ajeno.

Conmemorar estos sismos no sólo recuerda la tragedia y las vidas perdidas, sino que también celebra la resiliencia de los mexicanos. También es importante que tengamos memoria y que no olvidemos la omisión del gobierno que

estaba al frente del país y también del gobierno de la Ciudad de México, quienes lucraron con el dolor de las familias afectadas, servidores públicos que a siete años de lo sucedido no pudieron comprobar la ejecución de los recursos del Fondo para Desastres Naturales.

Después de un año de negligencia y de corrupción, por fin a la llegada de Andrés Manuel López Obrador como Presidente y de quien ahora es nuestra Presidenta electa, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, el panorama comenzó a cambiar, los habitantes empezaron a recuperar sus viviendas, las avenidas principales fueron reconstruidas y los monumentos históricos por fin se empiezan a poner de pie, México poco a poco empezó a tomar un rumbo diferente en todos los sentidos.

Los sismos de 1985 y 2017 han transformado profundamente la conciencia civil y han marcado el inicio de las mejoras en las políticas de protección civil con la creación del Sistema Nacional de Protección Civil y el establecimiento de reglamentos de construcción más estrictos, también ha habido mejoras en las normativas de desarrollo de sistemas de las alertas sísmicas para que éstas sean cada día más eficientes. Aun así, hay mucho por hacer para generar una mayor conciencia sobre la importancia de la capacidad de respuesta ante desastres naturales por parte del gobierno.

Es importante que nosotros como legisladores de la cuarta transformación podamos aportar lo que esté en nuestras manos para seguir mejorando e impulsando la creación de políticas que nos permitan tener una ciudad capaz de dar una respuesta rápida y eficiente ante las emergencias, y de esta manera salvaguardar lo que tiene que ser prioridad para todas y todos nosotros, que es la vida de nuestros habitantes.

Es cuánto.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, al diputado Pablo Trejo Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO PABLO TREJO PÉREZ.- Con su permiso, diputada Presidenta.

Hace un rato, diputadas y diputados, escuchábamos el Himno Nacional, “y retiemble en sus centros la Tierra”, eso ocurrió en 1985 y en el 2017 en la Ciudad de México.

Hoy conmemoramos a todas las personas que perdieron la vida lamentablemente en la ciudad a causa de estos fenómenos naturales, pero también debemos reconocer a todas y a todos los héroes anónimos que rebasaron al gobierno, que se organizaron y que dieron esa muestra de los valores que tenemos los capitalinos. Por eso el 19 de septiembre debe de estar siempre en nuestra memoria.

Fíjense ustedes, estudios relacionados nos dicen que las catástrofes naturales o provocadas son poco probables, aunque algunas son devastadoras, pero en todos los casos mantienen las características de ser eventos catalizadores, dado que en principio nos dejan aprendizajes, de los cuales habremos de tomar elementos para generar conductas nuevas.

Los sismos de septiembre de 1985 nos enseñaron todo, porque de los sismos, de sus complicaciones asociadas, no parecíamos saber nada hasta entonces, y durante y después de los terremotos, toda nuestra ignorancia al respecto y muchas de las miserias humanas con las que gobiernos y empresas permitieron y construyeron edificaciones en la ciudad y el país sin ninguna reglamentación, sin ningún rigor arquitectónico, ingenieril o legal, quedaron al descubierto, fueron exhibidas.

Estamos prontos a que aquellos sismos cumplan hoy 39 años en el tiempo y en nuestras memorias. Muchas de nosotros fuimos jóvenes entonces y vivimos aquí donde todo sucedió, nos invadieron las sorpresas y el espanto, la tristeza, la rabia, también el coraje más sano, ese que provoca la solidaridad, una solidaridad profunda. Entonces, removimos escombros y nos plantamos ahí frente a la vida, para buscar personas que pudieran ser sobrevivientes y aún para buscar y encontrar a quienes desgraciadamente habían fallecido.

Vinieron muchos ciudadanos de otros países y muchos gobiernos acercaron su solidaridad invaluable, aprendimos de ese hecho y de quienes vinieron a apoyar muchos asuntos propios de la catástrofe. Un ejemplo muy positivo de los aprendizajes que he mencionado se dejó ver durante y después del sismo del 19 de septiembre del 2017, que aunque dejó víctimas y daños materiales a particulares y a la infraestructura pública, aún la religiosa y la cultural o histórica, la cantidad de personas fallecidas fue mucho menor en relación a los sismos de 1985.

En términos económicos los daños materiales por el sismo del 19 de septiembre del 2017 ascendieron a los 4.5 mil millones de dólares, tal como lo menciona la Universidad Nacional Autónoma de México en su informe sobre los efectos económicos de los sismos de septiembre del 2017.

Para el caso del 19 de septiembre de 1985, no supimos y nunca sabremos cuántas personas fallecieron, las instituciones definieron el número aproximado en 9 mil 500 víctimas. Los sobrevivientes afectados durante este terremoto del 85 fueron 2 millones 130 mil 204 personas y las pérdidas económicas que se calcularon en ese entonces ascendieron a 4 mil 104 millones de dólares. Todas estas cifras no tienen una base sólida, son cifras que se han estado escudriñando y logrando obtener después de mucha investigación. La verdad es que la catástrofe fue mayor.

Según el estudio de la Universidad citado aquí, el sismo del 19 de septiembre del 2017 reveló carencias en materia de prevención de desastres, especialmente de los entes gubernamentales, y aquí haría un paréntesis. En ambos casos los ciudadanos, los habitantes de la Ciudad de México rebasaron a los gobiernos, en organización, en solidaridad, en formas de atender las cosas. Desde luego, se hace más relevante la carencia, entre 1985 y 2017 hubo 32 años de distancia, las formas organizacionales crecieron, la solidaridad social y comunitaria se restableció y la inoperancia gubernamental volvió a hacerse presente. De pronto la necesidad del silencio organizado se hizo parte de aquellas pequeñas esperanzas que muchas veces se tomaron en rescate de personas de vivas.

Lo mejor que podemos hacer al conmemorar aquellos acontecimientos trágicos es educarnos para evitar las tragedias o para disminuir al máximo sus posibles efectos. Entre las lecciones que nos han dejado los sismos se encuentran las siguientes: la necesaria educación y el desarrollo de la cultura de prevención de riesgos y desastres naturales, la necesidad de que los entes gubernamentales estén preparados con acciones y planes que minimicen los riesgos ante futuros eventos de este tipo, la importancia de contar con un seguimiento y control que sean del conocimiento general en materia de estándares de calidad y seguridad en las construcciones e infraestructura.

Respetar la necesaria e inmensa solidaridad de la población, presupuestar e invertir en tecnología para la prevención y gestión de desastres.

Quizá una de las mejores aportaciones ha sido la de generar, enriquecer y robustecer la reglamentación en materia de construcciones y de protección civil, responsabilidad que recae en este órgano legislativo.

Desde luego, el 19 de septiembre para nosotros se constituye en un gran dolor, pero también es un recuerdo que debe brindarnos una inmensa lección social y personal de vida y de esperanza.

Es por todo lo anterior que debemos conmemorar y mantener el 19 de septiembre en nuestra memoria.

Es cuánto, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado Omar Alejandro García Loria, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO OMAR ALEJANDRO GARCÍA LORIA.- Con su venia, Presidenta.

Compañeras y compañeros diputados, hoy nos reunimos en esta sesión solemne para conmemorar dos momentos trágicos en la historia de nuestra ciudad y de nuestro país, los sismos de 1985 y 2017, fechas que marcaron no sólo la geografía de la Ciudad de México, sino también su memoria colectiva y la forma en que nos relacionamos con la prevención, la solidaridad y la reconstrucción.

Es imposible no recordar el dolor, la incertidumbre y el miedo que se apoderan en nuestras calles en aquellas horas y días, pero más allá de la tragedia también emergió algo más fuerte, algo que nos define como ciudad, la capacidad de levantarnos, de organizarnos y de ayudar a quienes más lo necesitaban, los sismos nos sacudieron, pero también nos mostraron el alma solidaria de esta gran urbe.

La imagen de miles de mexicanos hombro con hombro, levantando piedra por piedra, removiendo escombros con sus propias manos es un testimonio imborrable de nuestra resiliencia. En esos momentos de casos la solidaridad se convirtió en nuestra bandera demostrando que la fuerza de México reside en su gente.

Hoy rendimos homenaje a las víctimas, a quienes perdieron la vida, a sus familiares, a aquellos que perdieron sus hogares y su tranquilidad.

Este Congreso no puede dejar de lado su memoria y en nombre de todos los que formamos parte de la Ciudad de México expreso nuestro más sentido respeto y cariño a quienes aún viven con la ausencia de sus seres queridos. Su dolor es nuestro dolor.

Reconocemos también a quienes respondieron con valentía, a brigadistas, ciudadanos voluntarios, cuerpos de rescate, fueron ellos quienes en medio del caos extendieron la mano

a sus vecinos sin distinción de edades, colores o creencias. En ambos sismos la respuesta ciudadana fue ejemplar.

Aquí en el corazón de nuestra ciudad vimos el nacimiento de héroes anónimos, pero este homenaje no debe ser únicamente un recordatorio del pasado, nos debe impulsar a actuar hoy y hacia el futuro. Si bien ha avanzado la tarea, está lejos de concluir, es fundamental que sigamos perfeccionando nuestras políticas de protección civil, que mejoremos la infraestructura de nuestra ciudad y continuemos trabajando en la cultura de prevención y educación sísmica.

No podemos permitir que las lecciones aprendidas queden en el olvido o se conviertan en simples recuerdos de fechas trágicas.

Desde este Congreso el grupo parlamentario del PRI reafirma su compromiso de ser vigilante y promotor de políticas que garanticen una ciudad más segura y preparada. Sabemos que la prevención es la mejor herramienta para enfrentar estos desastres naturales y que la reconstrucción no sólo debe enfocarse en edificios y calles, sino también en fortalecer su tejido social.

Hoy más que nunca debemos mirar hacia adelante, aún en la adversidad nuestra ciudad ha mostrado su capacidad de construirse porque la Ciudad de México no sólo es su historia, es su gente, su fuerza y su compromiso con el bienestar común.

A 39 años del sismo de 1985 y a 7 del 2017, nuestra memoria nos pide estar preparados, nuestra conciencia nos obliga a actuar y nuestro corazón nos llama a seguir siendo solidarios. Esta ciudad se ha levantado antes y lo seguirá haciendo.

Hoy como legisladores, es nuestro deber honrar esa historia con acciones, con decisiones responsables y con la firme convicción de que juntos podemos construir un futuro más seguro para las generaciones que vienen por las víctimas, por los héroes, por nuestra ciudad, sigamos adelante unidos y resilientes.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano.

Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA LUISA FERNANDA LEDESMA ALPÍZAR.- Con su venia, diputada Presidenta. Buenos días, diputadas y diputados.

El 19 de septiembre es un día que ha marcado la vida para muchos de nosotros, el recuento es detallado, aunque quizá no tanto como se debía ni tanto como quisiéramos.

Sabemos con exactitud la magnitud del fenómeno físico, pues no hay duda en el sismógrafo, pero sí era otro apartado que funcionaba en México en aquellos días. Fue 8.1 en la escala de Richter, ¿pero cuánto fue en la trágica escala de las vidas humanas?

Dieron las autoridades de ese entonces una cifra falsa que por respeto a las víctimas no repetiré, pero que me hace preguntar por la escala en el cinismo de aquellas autoridades.

Vale decir que los protagonistas de nuestra sociedad civil, la calcularon en torno a 7 veces mayor, el descrédito de magnitud tal que hasta la fecha la entonces cifra oficial resulta a partes iguales inverosímil y ofensiva. Y algo similar ocurrió con las pérdidas patrimoniales.

Aunque mi generación no era sino apenas un plan o un sueño futuro, la memoria individual, social y cultural se encargaba de recordarnos la tragedia y al mismo tiempo no podía ser de otra forma entre los chilangos, una dosis de esperanza.

Fueron vecinos, estudiantes, jóvenes que se desplazaron de manera organizada para después mover todo lo que humanamente se podía mover. Una movilización que es y será un referente histórico.

Lo que no existía, nació, como los cuerpos de rescate que hoy se conocen en todo el mundo, así como las prácticas que de poco a poco ayudaron a construir la cultura de la protección civil. Así, fue como muchos de nosotros conocimos 1985, entre los relatos de nuestro círculo inmediato y los respectivos simulacros.

No fueron esas las únicas ideas, pues en lo social permearon otras, algunas con una carga positiva inherente, solidaridad en la adversidad como un rasgo identitario, apoyo plenamente horizontal en el pueblo, voluntariados sin distinción social, la revitalización de la lucha por la justicia social, por la justicia para los damnificados. Las otras, ocupando el espectro contrario en nuestra escala de valores, corrupción y negligencia gubernamental.

Desde luego que ninguna ciencia exacta, nos advertiría sobre el diálogo entre generaciones que quedaría sellada

por esta fecha, más próximo y menos opaco fue el 19 de septiembre del 2017.

Para millones de nosotros, fue nuestra primera experiencia cercana en magnitud, para millones que nos antecedían fue la segunda. En lo personal, mi experiencia con el sismo fue en mi universidad, mi querida universidad que vi caer con mis propios ojos, que robó a 5 de mis compañeros que jamás volví a ver en las aulas.

A diferencia de la primera tragedia, hubo otra tecnología que ha cambiado nuestra vida y quedó más que confirmado en aquella fecha, la alerta sísmica. Un desarrollo mexicano capaz de salvar vidas, seamos actores del diálogo y promovamos las políticas que impulsan el desarrollo científico y tecnológico nacional.

No fue el único cambio, llevábamos responsablemente muchos años de preparación, renacimiento e incorporación de los protocolos en espacios públicos y privados. Seamos siempre respetuosos al máximo de ellos y ayudemos a fomentarnos en nuestra esfera personal e institucional.

Los cuerpos de respuesta, auxilio y rescate de la ciudad tenían más experiencia y mejor formación aunque, debo decirlo, no faltan en la hemeroteca los justos reclamos por fondos mínimos insuficientes para ellos y sus tareas. Que seamos nosotros en esta Legislatura, hasta el límite de nuestras responsabilidades, quienes estemos a la altura de esas demandas y que no haya nunca más una deuda para ellos y su heroico trabajo.

Teníamos ya normas oficiales, reglamentos e inspecciones locales para que nuestros edificios nos ofrecieran más seguridad y capacidad de resguardo. No es un tema libre de discusión y es tristísimo decirlo, sospechas de corrupción. Que cada sospecha sea investigada y de ser necesario juzgada con justicia, que no seamos mudos testigos y mucho menos cómplices de algo similar en nuestro futuro, es el futuro de todas y todos los que habitamos en esta ciudad.

Aunque ya teníamos líneas telefónicas de ayuda psicológica, quizá sea pertinente que nos enfoquemos más en cómo agilizar y ofrecer masiva y ágilmente esa ayuda, particularmente en situaciones de estrés como la que hoy estamos recordando.

Todas y todos fuimos involucrados por la magnitud de lo acontecido. Un botón de muestra para la iniciativa privada fueron los seguros, que ya llevaban extendiéndose durante muchos años y en algunos casos específicos contaban con la obligatoriedad legal, y aunque algunos protegieron adecuadamente a quienes los contrataron e incluso

agilizaron trámites y pagos de coberturas, también fueron consignados por la prensa los múltiples casos en los que ocurrió lo contrario.

Claro que hubo avances que merecen ser reconocidos y tareas de reconstrucción que comenzaron de manera tan pronta como era posible, pero hasta hace unos años había quienes seguían reclamando justicia a la puerta de este recinto esta misma fecha, y si es que aún hay gente solicitando ayuda es nuestra tarea, como sus representantes, no dejar que sus necesidades permanezcan sin atender. Más allá de nuestras responsabilidades legales y administrativas, seamos sensibles y humanos.

Que la memoria despierte nuestra conciencia para estar cada día más preparados.

Que la memoria despierte nuestra empatía para estar cada día más dispuestos a mejorar.

Que la memoria nos mueva la acción de ser nosotras y nosotros los que pondremos de nuestra parte para que la Ciudad de México sea un lugar mejor para todas y todos.

Que la memoria nos acompañe.

Es cuánto.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada Janeth Elizabeth Guerrero Maya, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA JANETH ELIZABETH GUERRERO MAYA.- Con su venia, diputada Presidenta. Compañeras y compañeros legisladores, amables personas que hoy nos acompañan y quienes nos ven a través del Canal del Congreso y de las redes sociales.

Hoy nos reunimos para conmemorar y rendir homenaje a las vidas que se perdieron durante los sismos de 1985 y 2017, son fechas que además del dolor nos invitan a reflexionar sobre la fuerza y el coraje de nuestra gente, sobre la solidaridad que se alza entre los escombros y sobre la unidad que nos ha permitido reconstruir esta ciudad no una sino dos veces.

Esos trágicos días nos mostraron que la Ciudad de México no está hecha sólo de concreto y acero, sino de personas con una voluntad inquebrantable. Cuando las estructuras se

caen lo que permanece firme es el espíritu de la comunidad, la humanidad que nos une.

Vimos trabajar codo a codo a vecinos que quizás nunca se habían dirigido la palabra, a personas que sin pensarlo salieron a las calles a ayudar a extraños, guiados únicamente por el llamado de su instinto. Este es el México solidario y empático que se revela ante las dificultades, el México que toma acción frente a la adversidad.

Los sismos de 1985 y 2017 nos arrebataron mucho, ciertamente, pero también nos mostraron lo más valioso que tenemos: el poder del pueblo unido, la capacidad de transformar el dolor en actos y el profundo tejido social que nos sostiene como sociedad. En cada persona brigadista o voluntaria, en cada mano que removió escombros, en cada gesto de apoyo desinteresado encontramos el reflejo de nuestra identidad, una ciudad solidaria y resiliente que expresa lo que hoy es el humanismo mexicano.

Es importante destacar que los sismos también movieron nuestras conciencias, nos recordaron la importancia de estar preparados y de fortalecer nuestras instituciones y sistemas de respuesta ante emergencias.

En estos momentos críticos, las instituciones públicas y la ciudadanía demostraron que juntos somos más fuertes, pero no podemos permitir que la memoria de esos actos heroicos se diluya con el tiempo. Hoy más que nunca debemos seguir invirtiendo en una cultura de prevención y protección civil para responder ante los fenómenos naturales.

El 19 de septiembre es una fecha que marca nuestra historia, pero también es el día que mejor simboliza la participación social, el esfuerzo colectivo, la fortaleza de los lazos que nos unen como comunidad. Las acciones de aquellos días mostraron que la Ciudad de México es mucho más que sus edificios, es su gente y el tejido social que construimos cada día con pequeños actos de solidaridad.

En estos momentos de conmemoración, debemos recordar que no estamos solos, las manos que levantaron escombros en 1985 y 2017 siguen presentes, siguen siendo las mismas que están dispuestas a atenderse en cada momento de necesidad. Esta es una lección que no podemos olvidar, el tejido social que nos une debe ser alimentado continuamente desde nuestras casas, nuestros vecindarios, nuestras escuelas y nuestras instituciones.

Hacemos un homenaje a las víctimas, pero también a quienes con sus manos, su corazón y valentía demostraron que el pueblo está siempre dispuesto a levantarse, a ayudar, a estar presente. Tenemos la oportunidad de construir día a

día una ciudad más empática y más unida. El desafío que tenemos hoy como sociedad es el de perpetuar ese espíritu de hermandad en todo momento. Necesitamos construir una ciudad donde la cooperación y la ayuda mutua sean la norma.

Como legisladoras y legisladores tenemos la responsabilidad de fortalecer ese tejido social, de promover la participación ciudadana, de hacer que la voz de la sociedad se escuche fuerte y clara.

En el Congreso debemos asegurarnos de que las reformas que aprobemos reflejen este compromiso. Debemos trabajar en medidas que aseguren que nuestra infraestructura sea resistente, que nuestras comunidades estén bien informadas y que nuestra respuesta ante cualquier desastre futuro sea rápida y efectiva. Pero más importante aún, debemos construir una sociedad donde la justicia social, la equidad y la inclusión sean la base de nuestra resiliencia.

En el grupo parlamentario del Partido del Trabajo queremos que este día de memoria sea también de compromiso, de reafirmar que somos una ciudad que no se rinde, sino una ciudad que transforma el dolor en fuerza y la adversidad en unión.

Recordemos que además de conmemorar el pasado también estamos mirando hacia el futuro, un futuro donde aprendamos de nuestras tragedias, donde el dolor de la pérdida de vidas nos ayude a construir una Ciudad de México más fuerte, más unida y más preparada para los retos por venir.

Somos una ciudad que no se derrumba ante la adversidad, todo lo contrario, se fortalece. Cuando la tragedia golpea, el corazón de la ciudad late más fuerte y avanza con esperanza.

Muchas gracias, diputada Presidenta.

Es cuánto.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Elvia Guadalupe Estrada Barba, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México. Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA ELVIA GUADALUPE ESTRADA BARBA.- Con la venia de la Presidenta, de las y los miembros de la Mesa Directiva y de mis compañeros diputados.

Hoy recordamos dos fechas que han marcado profundamente a nuestro país: el 19 de septiembre de 1985 y el 19 de septiembre del 2017, ambas fechas simbolizan una tragedia y a la vez el espíritu de colaboración y comunidad de la Ciudad de México y de la de los capitalinos que la habitamos. El sismo de 1985 fue un evento que sacudió no solo los edificios y las calles de nuestra ciudad, sino también los cimientos de nuestro país. A las 7 horas con 17 minutos un terremoto de magnitud 8.1 golpeó la capital dejando un rastro de destrucción que jamás olvidaremos.

No existen cifras claras, pero se estima que más de 20 mil personas perdieron la vida y miles más quedaron atrapadas entre los escombros, mientras que familias enteras vieron sus hogares reducidos en ruinas.

La respuesta inicial fue caótica, la magnitud del desastre superó cualquier capacidad de reacción inmediata por parte de las autoridades, pero lo que emergió en las horas siguientes fue un fenómeno que definió a México en ese momento, la organización ciudadana.

Frente a la devastación la solidaridad de los mexicanos surgió como el símbolo más poderoso, miles de personas salieron a las calles para rescatar a sus vecinos, amigos y en muchos casos desconocidos. Fue el nacimiento de una cultura cívica donde el pueblo se convirtió en ser el primero en responder.

El impacto del sismo del 85 también dio pie a grandes cambios en nuestras instituciones, se creó el Sistema Nacional de Protección Civil y se adoptaron políticas de prevención que buscaban preparar a nuestra ciudad para futuros eventos de esta magnitud.

Aprendimos, aunque a un costo muy elevado, que no podíamos volver a confiarnos, 32 años después el 19 de septiembre del 2017 aconteció otro terremoto, esta vez de magnitud 7.1, nos volvió a sacudir justo el mismo día que habíamos dedicado a conmemorar la tragedia del 85. Este sismo causó más de 300 muertes y nuevamente la ciudad fue testigo de derrumbes, dolor y pérdidas; sin embargo, lo que distingue el sismo del 2017 es que, aunque la tragedia fue inmensa esta vez estábamos mejor preparados.

Las medidas implementadas después del 85 habían funcionado, los protocolos de emergencia, los simulacros y las normas de construcción pre mejoradas evitaron una mayor pérdida de vidas, pero al igual que en el 85 la verdadera fuerza de la recuperación vino de los ciudadanos.

Brigadas de voluntarios conocidos como Los Topos formadas tras el sismo del 85 volvieron a actuar en el 2017,

jóvenes, adultos y ancianos tomaron picos y palas para rescatar a quienes estaban atrapados reviviendo una vez más en ese sentido de unidad y resiliencia que tanto define al mexicano.

Estos 2 sismos nos enseñaron que, aunque no podemos detener las fuerzas de la naturaleza podemos prepararnos mejor, aún queda mucho por hacer, debemos seguir fortaleciendo nuestros sistemas de Protección Civil, educar a las nuevas generaciones sobre la importancia de los simulacros y asegurar que nuestras leyes y normativas de construcción se mantengan vigentes y eficientes. Es vital que no olvidemos las lecciones que nos han dejado estos 2 terremotos.

Hoy 19 de septiembre...

LA C. PRESIDENTA.- Permítame, diputada.

Les solicito que desalojemos el Recinto ordenadamente.

(Simulacro)

LA C. PRESIDENTA.- Continuamos la sesión. Diputada Elvia Guadalupe Estrada Barba le pedimos que concluya su participación. Gracias.

LA C. DIPUTADA ELVIA GUADALUPE ESTRADA BARBA.- Es vital que no olvidemos las lecciones que nos dejaron estos 2 terremotos.

Hoy 19 de septiembre honramos a las víctimas de ambos eventos, pero también celebramos la valentía y la unidad que emergió desde el núcleo de la ciudadanía en los momentos más oscuros.

Demostramos que México se levanta, que en los momentos más difíciles nuestra solidaridad es nuestra mayor fortaleza, ambos sismos no sólo destruyeron edificaciones, sacudieron nuestra conciencia y nos recordaron la fragilidad de la vida y la importancia de la solidaridad.

Hoy no sólo recordamos a las víctimas, también honramos a los seres anónimos, a los voluntarios, a los rescatistas, a los vecinos que compartieron lo poco que tenían y a todos aquellos que se unieron para reconstruir no sólo la infraestructura de la ciudad, sino también el tejido social.

Éste es un recordatorio que debemos seguir invirtiendo en la prevención, en la educación sísmica y en la construcción segura, pero más allá de las políticas y las normativas el mayor activo de México es su gente, que los recuerdos del 19 de septiembre nos impulsen no sólo a conmemorar, sino

a actuar, a prepararnos y a seguir construyendo un país más fuerte y unido. Al final lo más importante no es sólo cómo enfrentamos las tragedias, sino cómo aprendemos de ellas y las transformamos en oportunidades para ser mejores.

Legisladores, que esta conmemoración sirva para reafirmar nuestro compromiso con la seguridad de nuestra gente y el fortalecimiento de nuestras instituciones.

Es cuánto, compañeras y compañeros.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada...

EL C. DIPUTADO ISRAEL MORENO RIVERA.-
(Desde la curul) Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- ¿Diputado Israel, con qué objeto?

EL C. DIPUTADO ISRAEL MORENO RIVERA.-
(Desde la curul) Solamente quiero pedirle, Presidenta, es un recordatorio.

A mí me tocó vivir el sismo hace 2 años donde sonó la alarma sísmica y posteriormente empezó a temblar. Solamente pedirle, Presidenta, que dé instrucción afuera están unas vallas colocadas, tapan completamente el acceso, salida y ahorita que fue el protocolo, pues imagínese nada más si vuelve a ocurrir.

Entonces sería importante que se quiten esas vallas, por lo menos hoy que es un día conmemorativo y sobre todo por la cuestión en la que todos los compañeros legisladores lo están comentando.

Eso es cuánto, Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado.

Tomamos nota de su comentario.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Lizzette Salgado Viramontes, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional.

Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA LIZZETTE SALGADO VIRAMONTES.- Con su venia, diputada Presidenta.

A esta ciudad, la han marcado los sismos, muchas personas aún conservan en la memoria el de 1957, cuando el Ángel de la Independencia se cayó a consecuencia de un sismo de 7.8 grados, pero sin duda, son los sismos de 1985 y 2017 los que dejaron una huella indeleble en la historia reciente de esta Ciudad.

Quienes vivieron el terremoto de 1985, sin excepción, saben con claridad dónde estaban, qué hacían y como reaccionaron. Ese día, a la sorpresa siguieron el asombro, el descontrol y el dolor, y al final la solidaridad, la unión, la fuerza organizativa de una sociedad civil como nunca se había visto.

Es cierto, el Estado no estaba preparado para reaccionar y fueron miles de mujeres y hombres quienes empezaron las acciones de rescate y demostraron que no había tiempo que perder.

Las construcciones en la ciudad no estaban diseñadas para soportar un sismo que rebasara las medidas de seguridad que entonces se utilizaban, no había fondos especiales para hacer frente a la tragedia ni protocolos que seguir para tender a la población. Y sin embargo, la ciudad y el país aprendieron la lección.

Aquel terremoto, demostró lo desprotegidos y mal preparados que estábamos, ante cualquier eventualidad y sirvió como punto de partida de la cultura de la prevención en México. Se crearon los órganos que servirían como base para el establecimiento del Sistema Nacional de Protección Civil y el Programa Nacional de Protección Civil.

Se modificaron las normas técnicas que regulan las construcciones en la ciudad para garantizar que soporten sismos de magnitudes semejantes, se crearon fondos y protocolos a seguir en situaciones de emergencias, y lo más importante, incorporamos en nuestra vida diaria las nociones básicas de protección civil, identificar las zonas de seguridad, el sonido de la alerta sísmica, así como los puntos de reunión y los protocolos de evacuación.

A pesar de lo anterior, en 2017 se repitió la historia y la naturaleza nos demostró que no todo estaba aprendido, que la prevención de riesgos es una tarea permanente, que la prevención de riesgos y los sistemas de alertamiento tempranos son fundamentales y que no se pueden relajar las medidas de seguridad en las construcciones. Y una vez más, fue la sociedad civil que tomó la iniciativa para hacerle frente a una tragedia cuya gestión, aún no aparecen en informes y presupuestos del gobierno de esta ciudad.

Hoy sabemos que las constantes son y serán los riesgos que como sociedad enfrentamos y que no sólo significan

sismos, sino también lluvias, inundaciones, caída de árboles, incendios y siniestros en la infraestructura de esta ciudad, para los que debemos estar preparados, así como microsismos en la zona poniente de la ciudad, de los que aún no tenemos toda la información para informar con certeza a la población que habita en esta zona de riesgo.

Fue por eso que en su momento cuestionamos la desaparición de los fondos y fideicomisos, especialmente diseñados para la atención inmediata de la población ante riesgos y desastres naturales.

Es por eso que desde esta tribuna exhortamos a todas las autoridades involucradas para realizar los estudios que se requieren en zonas de riesgos, para evacuar a familias que habitan en zonas vulnerables, para adoptar sistemas más eficientes de alertamiento temprano y para fortalecer a las instituciones y cuerpos de emergencia de esta ciudad.

Compañeras y compañeros diputados:

No hay mejor homenaje a las víctimas de estas tragedias que hacer nuestra tarea para fortalecer la cultura de la prevención y darle a esta ciudad mejores leyes e instrumentos para enfrentar cualquier riesgo.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, diputada.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada Brenda Fabiola Ruiz Aguilar, integrante del grupo parlamentario de MORENA. Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA BRENDA FABIOLA RUIZ AGUILAR.- Con su venia, Presidenta. Buenos días, compañeras y compañeros diputados.

Hablar del recuerdo y los aprendizajes de las tragedias naturales no es fácil, hacerlo en una fecha emblemática menos.

El lado del recuerdo sin duda duele y duele porque hablamos de la vida de seres humanos, porque hablamos del recuerdo de personas trabajadoras, hablamos del recuerdo del pueblo que ese día se disponía a poner su granito de arena trabajando o yendo a la escuela y por desgracia no pudo hacerlo más.

Sin embargo, por el lado del aprendizaje esta herida nos hizo más fuertes como pueblo, aprendimos el valor de la organización de la colectividad, el extender la mano al

prójimo, y esto significó reconocernos como actores organizados fundamentales para comenzar a cimbrar los pilares de un gobierno neoliberal rebasado e incapaz. A la postre este aprendizaje derrumbó los pilares del neoliberalismo y sobre una nueva cimentación hemos comenzado a construir el humanismo mexicano.

El 19 de septiembre es una fecha que ha quedado en la memoria colectiva del pueblo de México, porque si bien la tragedia aún duele, fue el parteaguas para sembrar la semilla de la cultura de la prevención, fue la semilla para valorar el esfuerzo de héroes como nuestro Heroico Cuerpo de Bomberos, nuestros paramédicos, nuestros médicos, nuestra policía; fue también el hito que comenzó a producir miles, miles de héroes anónimos, nuestros héroes anónimos, los héroes anónimos cargando piedras en los escombros, los héroes anónimos rescatado heridos, los héroes anónimos transportando gente, los héroes anónimos cocinando y regalando comida para otros héroes.

Gracias, me permito hablar a nombre de este Congreso de la Ciudad de México, muchas gracias a todos nuestros héroes anónimos de esta gran ciudad, sin ellos la palabra resiliencia no tendría el mismo valor.

El 19 de septiembre también marcó un cambio de paradigma en la cultura de la prevención, convirtiéndose en el Día Nacional de Protección Civil, cuyos resultados reales han sido diversos, pero muy importantes, desde nuevas regulaciones locales y federales, mayor información sobre qué hacer en caso de desastres, mayor organización de la sociedad a través del ensayo masivo con simulacros y un sistema avanzado de alerta sísmica que vigila, nos cuida y nos alerta frente a un sismo.

Entre las nuevas disposiciones que nacieron como parte de esa cultura de la prevención está el Reglamento de Construcciones del Distrito Federal, que comenzó a prever nuevas directrices para contar con mayor seguridad en las edificaciones de nuestra ciudad.

Unos años después se implementó el Sistema de Alerta Sísmica a nivel regional, a la par de la realización de mega simulacros, todo en el marco del entonces nuevo Sistema Nacional de Riesgos de Protección Civil.

A la par de la consolidación de nuestro sistema de protección civil, tras las tragedias de 1985 y especialmente en 2017, comenzaron también a develarse hechos lamentables cuya regulación sigue siendo un desafío en este Congreso y en el federal, tal como la precarización laboral de las trabajadoras de la industria de la costura que perdieron la vida en el centro de esta ciudad, como los

daños sufridos en edificaciones que no cumplieron con las especificaciones técnicas en su construcción.

La pérdida de la vida de las trabajadoras de la costura y del personal operativo en el centro de esta ciudad sucedió en un edificio que tenía permiso para funcionar como oficinas, pero en la realidad albergaba una textilera. Cuatro días después del sismo se declaró que no había nadie con vida en la fábrica de textiles de Simón Bolívar y Chimalpopoca.

Estos terremotos nos revelan lo gravoso de la corrupción y lo que nos falta por avanzar en materia de protección civil; pero también que, a pesar de la lucha que inició en 1985 con el Sindicato de Costureras del 19 de septiembre, las condiciones laborales de las mujeres dedicadas a este sector no han mejorado, y por eso hay que seguir luchando por todas las mujeres a las que el sistema sepultó bajo los escombros del olvido.

Con el paso del tiempo, vecinas y vecinos de edificaciones dañadas comenzaron a perder el miedo y a denunciar los abusos de algunos desarrolladores inmobiliarios y al mismo tiempo a mostrar su preocupación por la proliferación rampante de complejos residenciales, especialmente en la alcaldía Benito Juárez.

Me detengo un momento para reflexionar sobre este asunto. Recordemos que hay un ex alcalde detenido y varios funcionarios confesos. No engañemos a nadie, hay elementos sólidos para sus detenciones y hay elementos sólidos para detener a quienes hoy están prófugos de la justicia.

Este fenómeno, este oprobioso fenómeno tiene nombre: corrupción inmobiliaria. Esa corrupción que a algunos les ha dolido que se dé a conocer, pero que arrebató vidas y el patrimonio de cientos de familias. Esa corrupción que desenmascaró el modelo de enriquecimiento ilícito de un grupo político disfrazándolo de un modelo de progreso de gobierno local. Esa corrupción inmobiliaria que desenmascaró que la Benito Juárez no es el mejor para vivir.

Que nunca más la corrupción inmobiliaria ponga en riesgo la vida de los capitalinos. Que nunca más la avaricia de un grupo político anteponga la seguridad patrimonial del pueblo. La lucha contra la corrupción inmobiliaria habrá de terminar victoriosa.

Que el recuerdo de esta fecha nos dé fortaleza y nos permita dejar a un lado el miedo, se lo debemos a todas las personas que perdieron la vida en estos sismos. Se lo debemos a los médicos que atendieron a todas y a todos los sobrevivientes. Se lo debemos a todos los miembros del

equipo de rescate. Se lo debemos a todos los que participaron incansablemente en la búsqueda de los escombros.

Fuerza y resiliencia, mi querido México.

Es cuánto. Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD ÁVILA VENTURA.- Gracias, diputada.

Con respecto al comentario del diputado Israel Moreno, solo quiero comentar que el tema de las vallas en esta ocasión se debe a las actividades de restauración del edificio. Pero por supuesto que ante estos simulacros tenemos que entender que son de forma real. Entonces, creo que aquí cometió un error el Congreso porque esas vallas debieron de haberse retirado para que se pudiera cumplir con el simulacro.

Quiero también decirles que hago un llamado a que todas y todos actuemos con responsabilidad, orden y la premura necesaria para desalojar y proteger la integridad de todas y todos. Los simulacros tienen un objetivo, que es que cada día vayamos fortaleciendo más el tema de la evacuación de los edificios para resguardar nuestra integridad, no se debe de tomar a que es un simulacro y pues ahí vamos haciendo lo que queramos.

Es pertinente que en este Congreso realicemos con mayor frecuencia este tipo de simulacros para que todos y todas aprendamos. Se lo dejamos ahí como una tarea a la Junta de Coordinación Política y estemos preparados para un evento real, que esperemos nunca ocurra y mantengamos la memoria y solidaridad vivas.

Insértese el acta de la presente Sesión Solemne en el Diario de los Debates.

Agotados los asuntos en cartera, se levanta la Sesión Solemne y se cita para la sesión solemne y comparecencia de la Secretaría de Gobierno que tendrá lugar el día lunes 23 de septiembre del 2024 a las 09:00 horas.

En términos de lo dispuesto en el artículo 63 del Reglamento de este Congreso, se informa que el sistema electrónico de asistencia se abrirá a las 08:30 horas. Se ruega a todas y todos, su puntual asistencia.

(11:30 horas)



CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

◆ III LEGISLATURA ◆

COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS



PRIMER PERIODO ORDINARIO DEL PRIMER AÑO DE EJERCICIO
ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2024
“CONMEMORACIÓN DE LOS SISMOS DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE LOS
AÑOS 1985 Y 2017”

PRESIDENCIA DE LA DIPUTADA MARTHA SOLEDAD AVILA VENTURA

En la Ciudad de México siendo las diez horas con ocho minutos, del día diecinueve de septiembre del año dos mil veinticuatro, con una asistencia de 39 diputadas y diputados, la Presidencia declaró abierta la sesión.

Asimismo, la Presidencia informó que la sesión Solemne en Conmemoración de los Sismos del 19 de Septiembre de los años 1985 y 2017, es de conformidad con el Acuerdo AC/CCDMX/III/JUCOPO/1A/003/2024 de la Junta de Coordinación Política por el que se establece el calendario legislativo correspondiente al Primer Periodo de Sesiones Ordinarias y Solemnes del Primer Año de Ejercicio del Congreso de la Ciudad de México III Legislatura. Enseguida, la Presidencia solicitó la lectura del orden del día.

La Presidencia agradeció la presencia de Orquesta Sinfónica de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, a la Banda de Guerra y Escolta de la Policía Auxiliar de la Secretaría de Seguridad Ciudadana.

Enseguida, la Presidencia solicitó a todos ponerse de pie para rendir Honores a la Bandera.

Como siguiente punto, la Presidencia concedió el uso de la palabra: Diputada Leticia Haro Jiménez, integrante de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente; Diputada Erika Lizeth Rosales Medina, integrante de la asociación parlamentaria Progresista de la Transformación; Diputado Pablo Trejo Pérez, integrante del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática; Diputado Omar Alejandro García Loria, integrante del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; Diputada Luisa Fernanda Ledesma Alpízar, integrante del grupo parlamentario de Movimiento Ciudadano; Diputada Jannete Elizabeth Guerrero Maya, integrante del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; Diputada Elvia Guadalupe Estrada Barba, integrante del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

Acto seguido se llevó a cabo el simulacro de la Ciudad de México. El diputado Israel Moreno Rivera solicitó el uso de la palabra para referirse al tema.

A continuación, la Presidencia concedió el uso de la palabra: Diputada Lizzette Salgado Viramontes, integrante del grupo parlamentario del Partido Acción



CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

◆ III LEGISLATURA ◆

COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS



PRIMER PERIODO ORDINARIO DEL PRIMER AÑO DE EJERCICIO
ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2024
“CONMEMORACIÓN DE LOS SISMOS DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE LOS
AÑOS 1985 Y 2017”

Nacional y Diputada Brenda Fabiola Ruiz Aguilar, integrante del grupo parlamentario de MORENA, para emitir un posicionamiento de su respectiva representación parlamentaria.

También, la Presidencia hizo uso de la palabra para emitir un mensaje por el simulacro y las recomendaciones del diputado Israel Moreno Rivera.

Inmediatamente, la Presidencia solicitó insértese el acta de la presente sesión en el Diario de los Debates.

Agotados los asuntos en cartera, siendo las once horas con treinta minutos la Presidencia levantó la Sesión Solemne, y citó para la Sesión Solemne de Comparecencia de la Secretaría de Gobierno que tendrá verificativo el día lunes 23 de septiembre del 2024 a las 09:00 horas.

